

Inicio > Al-Murâya'ât (Las Referencias) > Carta 26 > 2. La justificación de argumentar mediante el mismo

Carta 26

18 de Dhul Hijyah de 1329 H.L.

1. Texto estipulante explícito (sarîh) sobre diez virtudes de 'Alî que nadie más poseía

Entre los textos estipulantes, luego del *Hadîz* de *Ad-Dâr*, te es suficiente lo que citó el Imam Ahmad en el primer tomo de su *Musnad*,¹ y el Imam An-Nisâ'î en su *Al-Jasâ'is Al-'Alawîyah* (Las Virtudes de 'Alî),² Al-Hâkim en el tercer tomo de su *Al-Mustadrak 'alas-Sahîhain*,³ Adh-Dhahabî en su *At-Taljîs* reconociendo su condición de *sahîh* o muy confiable, y otros de entre los autores de compendios del *hadîz* mediante vías cuya confiabilidad es objeto de consenso, siendo el *hadîz* narrado por 'Amr Ibn Maimûn quien dijo:

“Estaba yo sentado junto a Ibn 'Abbâs y he ahí que llegó un grupo de nueve (personas) y dijeron: “¡Oh Ibn 'Abbâs! O te levantas y vienes con nosotros o bien nos reunimos a solas entre todos éstos”. Dijo Ibn 'Abbâs: “Iré con vosotros”. Dijo (el narrador): “Él en ese entonces se encontraba sano antes de quedar ciego”. Dijo (Ibn 'Abbâs): “¡Comenzad!”. Y le hablaron. No sabemos qué dijeron.

Dijo (el narrador): Entonces comenzó a sacudirse la ropa y a decir: “¡Uf! ¡Uf! ¡Hablan mal acerca de un hombre que tiene más de diez virtudes que nadie más posee! ¡Hablan mal acerca de un hombre sobre quien dijo el Profeta –que las bendiciones y la paz de Dios sean con él y su familia–: “Por cierto que enviaré a un hombre a quien Dios nunca desampara; que ama a Dios y a Su Mensajero y a quien Dios y Su Mensajero aman”, y todos aspiraron ello para sí mismos, y dijo: “¿A dónde está 'Alî?”.

Y llegó ('Alî) en tanto le adolecían los ojos, de forma que casi no podía ver, por lo que puso de su saliva en sus ojos y luego agitó el estandarte tres veces y se lo dio, y 'Alî le trajo a Safiiah bint Huiâ. Dijo Ibn 'Abbâs: Luego el Mensajero de Dios (s.a.w.) envió a fulano con la sura *At-Tawbah* y después envió a 'Alî tras él quien la tomó de él y dijo (el Profeta): “No la llevará sino un hombre que es de mí y que yo soy de él”.

Dijo Ibn ‘Abbâs: Y dijo el Profeta –que las bendiciones y la paz de *Dios* sean con él y su familia– a sus primos: “¿Quién de vosotros me secundará en (lo relacionado a) esta vida y la otra?”. Dijo (el narrador): Y ‘Alî se encontraba sentado junto a él. Todos se rehusaron y dijo ‘Alî (a.s.): “Yo te secundaré en esta vida y en la otra”.

Dijo: “Tú eres mi *walî* en esta vida y en la otra” y le dejó. Luego dijo: “¿Quién de vosotros me secundará en (lo relacionado a) esta vida y la otra?”. Todos se rehusaron y dijo ‘Alî –que la paz sea con él: “Yo te secundaré en esta vida y en la otra”. Dijo: “Tú eres mi *walî* en esta vida y en la otra”.

Dijo Ibn ‘Abbâs: Y ‘Alî fue el primero que creyó de entre la gente después de Jadîyah. Dijo: Y el Mensajero de Dios (s.a.w.) tomó su manto y lo dispuso sobre ‘Alî, Fátima, Hasan y Husein y dijo: «*Por cierto que Dios sólo quiere alejar de vosotros la impureza, Ahl al-Beit, y purificaros sobremanera*».4

Dijo: Y ‘Alî mercó con su propia vida⁵ y vistió la ropa del Profeta –que las bendiciones y la paz de *Dios* sean con él y su familia– y luego durmió en su lugar mientras los idólatras le arrojaban (piedras). Hasta que dijo: Y salió el Mensajero de Dios –que las bendiciones y la paz de *Dios* sean con él y su familia– en la expedición militar a Tabûk y la gente marchó con él. Y ‘Alî le dijo: “¿Acaso saldré contigo?”.

Dijo el Profeta: “¡No!”. Y ‘Alî lloró. Y el Mensajero de Dios –que las bendiciones y la paz de *Dios* sean con él y su familia– le dijo: “¿Acaso no te complace que tengas en relación a mí la posición que Aarón tenía en relación a Moisés, solo que después de mí no habrá profeta? Por cierto que no debo partir a menos que tú seas mi califa (*wa anta jalîfatî*)”.

Y el Mensajero de Dios –que las bendiciones y la paz de *Dios* sean con él y su familia– le dijo: “Tú eres el *walî* de todo creyente después de mí”. Dijo Ibn ‘Abbâs: Y cerró el Mensajero de Dios –que las bendiciones y la paz de *Dios* sean con él y su familia– todas las puertas de la Mezquita excepto la puerta de ‘Alî –que la paz sea con él–, de manera que ingresaba en la misma encontrándose en *ÿanâbah* (estado de polución sexual que requiere baño ritual) al ser ese su único camino.

Dijo: Y dijo el Mensajero de Dios –que las bendiciones y la paz de *Dios* sean con él y su familia–: “De quien yo fuera su *Mawlâ*, ‘Alî es su *Mawlâ*”.

Dijo Al-Hâkim después de citarlo: “Éste es un *hadîz* cuya cadena de transmisión es *sahîh*, a pesar de no haber sido citado por ambos (sabios, Muslim y Bujârî) en este contexto”. Y fue citado por Adh-Dhahabî en su *At-Taljîs*; luego dijo: “Es *Sahîh*”.6

2. La justificación de argumentar mediante el mismo

Y a nadie le son ocultos los indicios categóricos que contiene, y los argumentos evidentes, sobre que ‘Alî era su heredero y su califa después de él. ¿Acaso no ves cómo le nombró su *walî* en este mundo y en la otra vida? Con ello le prefirió por sobre el resto de sus parientes.

Y cómo le dispuso en la misma posición que Aarón tenía en relación a Moisés, de la cual sólo exceptuó la posición de la profecía, y (como se observa en la ciencia de *usûl al-fiqh* o “principios de jurisprudencia”) la excepción es indicio de la generalidad del juicio no exceptuado.

Tú sabes que la más exponente de las jerarquías de Aarón respecto a Moisés –que la paz sea con ambos– era su condición de visir y el respaldo que le proporcionaba. Su participación en su misión, su condición de califa o vicerregente de Moisés –que la paz sea con él–, la obligación de obedecerle que tenía toda su comunidad, como lo indica la aleya que dice:

«Y dispón para mí un visir entre mi gente * A Aarón mi hermano* proporcióname respaldo a través suyo * y hazlo ser partícipe de mi misión»,⁷ y las palabras que dicen: «Sucédeme ante mi pueblo, actúa correctamente y no sigas el camino de los corruptores»,⁸ y Sus Palabras, Majestuoso y Elevado Sea, que dicen: «Se te ha dado lo que pediste ¡oh Moisés!».⁹

Según el juicio de este texto estipulante (*nass*), ‘Alí es el califa del Mensajero de Dios ante su pueblo, su visir surgido entre su gente, su copartícipe en su asunto –por su condición de califa y no porque fuera profeta–, el mejor de su comunidad, y quien tiene la primacía sobre ellos tanto en vida como después de muerto.

La imposición de que le obedecieran en vida del Profeta –al ser su visir– es la misma que aquella obediencia que le era debida a Aarón por la comunidad de Moisés –que la paz sea con ambos– en su tiempo.

Todas esas posiciones vienen a la mente de todo aquel que escucha el *Hadîz* de *Manzilah* (o “la posición”), y no duda del hecho de que se propuso ello para él, desde que el Mensajero de Dios (s.a.w.) dejó en claro el asunto y lo dispuso en forma manifiesta al decir: “Por cierto que no debo partir a menos que tú seas mi califa (*wa anta jalîfatî*)”, y éste es un *nass* (texto estipulante) explícito de su condición de califa, e incluso conforma un texto manifiesto respecto a que “si hubiera partido y no le hubiera dejado como su vicerregente, hubiera hecho lo indebido”, y ello fue sólo porque le fue ordenado por parte de Dios, Imponente y Majestuoso, nombrarle como califa o sucesor tras sí.

Ello lo confirma el *tafsîr* o exégesis de las Palabras del Altísimo que dicen: «¡Oh Mensajero! Anuncia lo que te fue revelado por parte de tu Señor, y si no lo hicieras no habrás hecho llegar Su Mensaje». ¹⁰

Quien reflexiona en las palabras del Altísimo en la aleya «No habrás hecho llegar Su Mensaje» y luego dirige su mirada al dicho del Profeta –que las bendiciones y la paz de Dios sean con él y su familia: “Por cierto que no es correcto que parta a menos que tú seas mi califa”, encontramos que se proponen un mismo propósito, como es evidente.

No olvides sus palabras en este mismo *hadîz*: “Tú eres el *walî* de todo creyente después de mí”, pues ello es un *nass* (texto estipulante) de que él era el *walî al-amr* o encargado de los asuntos de los musulmanes, su *walî* y quien le reemplazaría. Como dijo el poeta Al-Kamîf, que la misericordia de Dios

Altísimo sea con él:

*Y qué buen walî al-amr¹¹ después de su walî¹²
Refugio de la piedad, y qué buen educador.* 13

Wa-s salâm

Sh.

-
1. Al final de la pág. 330 (N. del autor).
 2. Pág. 6 (N. del autor).
 3. Pág. 123 (N. del autor).
 4. Al-Ah-zâb; 33: 33.
 5. En alusión a la aleya 2 de la sura Al-Baqarah (nº 2) que dice «Y entre la gente hay quien merca con su vida procurando la complacencia de Dios» y que fue revelada en referencia a ‘Alî cuando durmió en la cama del Profeta –que las bendiciones y la paz de Dios sean con él y su familia– para que los idólatras que habían conspirado para asesinarle creyeran que era él.
 6. Las diez virtudes que nadie más que ‘Alî tenía:
Ver: Mustadrak As-Sahîhain de Al-Hâkim, t.3, p. 132 quien lo calificó de Hadîz Sahîh (muy confiable); Taljîs Al-Mustadrak de Adh-Dhahabî quien lo calificó de Sahîh (impreso a continuación de Al-Mustadrak); Musnad Ahmad Ibn Hanbal, t.5, p.25, h.3062, transmitido con una cadena de transmisión Sahîh, ed. Dâr Al-Ma’ârif, Egipto; Jasâ’is Amîr Al-Mu’minîn de An-Nisâ’î Ash-Shâfi’î, pp.61–64, ed. Al-Haidarîyah, p. 15, ed. Beirut, p.8, ed. At-Taqqaddum, Egipto, y p.70 en la edición investigada por Al-Mahmûdî; Dhajâ’ir Al-‘Uqbâ, p.87; Kifâiat At-Tâlib de Al-Konÿî Ash-Shâfi’î, p.240, ed. Al-Haidarîyah, y p. 115, ed. Al-Garî; Al-Manâqib de Al-Jwarizmî Al-Hanafî, p.72; Al-Isâbah de Ibn Hayâr Al-‘Asqalânî, t.2, p.509; Ianabî‘ Al-Mawaddah de Al-Qandûzî Al-Hanafî, p.34, ed. Estambul, p.38, ed. Al-Haidarîyah, y t. 1, p.33, ed. Al-‘Irfân; Tarÿamah al-Imâm ‘Alî Ibn Abî Tâlib, extraído de Ta’rîj Dimashq de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi’î, t. 1, p. 183, hadices 249, 250 y 251; Ar-Riâd An-Nadirah de Muhibb Ad-Dîn At-Tabarî Ash-Shâfi’î, t.2, pp. 269 y 270, 2º ed.; Ansâb Al-Ashrâf de Al-Balâdhirî, t.2, p.106, hadîz 43; Fadâ’il Al-Jamsah, t. 1, p.220; Al-Gadîr de Al-Aminî, t. 1, p.51 y t.3, p. 197; Farâ’id As-Simtain, t. 1, p.328, hadîz 255.
 7. La vicerregencia de ‘Alî (a.s.) en relación al Mensajero de Dios –que las bendiciones y la paz de Dios sean con él y su familia– es como la vicerregencia de Aarón en relación a Moisés –que la paz sea con ambos.
Ver: Shawâhid At-Tanzîl de Al-Haskânî Al-Hanafî; t. 1, pp.368 y 371, hadices 510, 511, 512 y 513; Manâqib ‘Alî ibn Abî Tâlib de Ibn Al-Magâzilî Ash-Shâfi’î, p.328, hadîz 375, edic. Al-Islâmîyah, Teherán; Biografía del Imam ‘Alî en Ta’rîj Dimashq de Ibn ‘Asâkir Ash-Shâfi’î, t. 1, p. 107, hadîz 147.
 8. Al-A’râf; 7: 142.
 9. Tâ Hâ; 20: 31.
 10. Esta aleya, que es la nº 68 de la sura Al-Mâ’idah, fue revelada el día 18 de Dhul Hijÿah en Gadîr Jumm, y expresa la disposición de ‘Alî como califa después del Mensajero –que las bendiciones y la paz de Dios sean con él y su familia. Luego veremos sus fuentes de referencia en las notas al pie Carta nº 56.
 11. Refiriéndose a ‘Alî (a.s.).
 12. Refiriéndose al Mensajero de Dios (s.a.w.).
 13. Al-Hâshimîiât de Al-Kamît ibn Zaid Al-Asadî, con comentarios de Ar-Râfi’î, p.49, edic. Shirkat At-Tamaddun, Egipto.

URL del envío:

<https://www.al-islam.org/es/al-murayat-las-referencias-saiid-abdul-husain-sharafuddin/carta-26>